

Lunes 3 de Julio de 2017 (Sto. Tomás Apóstol)

Cimenta tu fe en él y serás un fiel discípulo suyo

Ef 2,19-22 Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles

Sal 116,1-2 Alabad al Señor todas las naciones

Jn 20,24-29 Señor mío y Dios mío

Lo que nos gusta ser grandes, importantes, tener, llegar al máximo, ser los mejores, de la mejor familia. Sin embargo ya tenemos todo eso. Somos hijos de Dios, familia de Dios. Por muchas cosas que consigamos en la vida no podemos llegar más lejos ni ser más importantes ni más valorados. Gracias, Señor, mi Dios por darnos tanto sin merecerlo. Por amarnos tanto, no por lo que hacemos o dejamos de hacer, sino por ser tus hijos ¡Qué gran regalo de tu parte! Padre bueno.

Quizás también nosotros podamos tener dudas como Sto. Tomás, en nuestro camino de fe, si es así aprendamos de él. Santo Tomás se hizo famoso por su incredulidad, pero es más importante por su fe y adhesión a Cristo. El fue quien en un momento determinado de persecución entorno a Jesús dice: **"Vayamos también nosotros a morir con él"**. O como en la Última Cena: **Señor, no sabemos a dónde vas ¿Cómo podemos saber el camino?**.

La preciosa bienaventuranza que Jesús da a Tomás, hoy es para nosotros: **"Dichosos los que crean sin haber visto"**. Esos somos nosotros. No le hemos visto con nuestros ojos, pero creemos en él por el testimonio de la comunidad, de tantas personas que a lo largo de tantos siglos de cristianismo han vivido su fe profunda y fielmente en Jesús Resucitado.

Señor, tanto en los momentos de alegría y de fe fácil como en los de duda y crisis, podamos decir como Sto. Tomás: **"¡Señor mío y Dios mío!"** y que esto nos ayude en nuestro camino a vivir nuestra fe y a transmitirla a los demás.

Sábado 8 de Julio de 2017

Quien recibe a Jesús en su vida da paso a la fiesta, al gozo y a la alegría

Gn 27,1-5.15-29 Jacob echó la zancadilla a Esaú y le quitó su bendición

Sal 134,1-6 Alabad al Señor, porque es bueno

Mt 9,14-17 ¿Es que pueden guardar luto los amigos del novio?

A pesar de todo, Dios sigue guiando la historia de su pueblo. No actúa con criterios humanos, sino que es libre en su amor y su misericordia. Cuantas veces elige como colaboradores a los más pobres y débiles según el mundo. Tampoco Jesús eligió a los apóstoles más preparados, a los más sabios, o a los más prestigiosos de su tiempo. Eligiendo a Mateo el publicano escandalizó a los fariseos. Esto ha de servirnos para ser más humildes en presencia de Dios, más respetuosos de sus planes y decisiones y a estar siempre dispuestos a acoger su voluntad.

Los engaños, desconfianzas y divisiones están en nosotros a la orden del día en los esposos, familia, comunidad eclesial y en la sociedad. Pero Dios no cesa en sus propósitos. Incluso, de las miserias humanas, se sirve para guiarnos en la vida.

No es que vayamos a imitar la trampa de Rebeca a Jacob, pero, tampoco hemos de escandalizarnos al reconocer nuestras debilidades y pecados y los de los demás.

La queja de Jesús en el evangelio ante sus contemporáneos es que no le reconozcan y no quieran cambiar de vida. Él es el novio, el esposo, por tanto todos debemos estar de fiesta, no de luto. El es el traje nuevo que no admite parches de tela vieja. Jesús nos quiere dejar muy claro a los cristianos que lo nuevo es incompatible con lo viejo. Que seguirle a él es cambiar de vestido entero, cambiar radicalmente de mentalidad. Se trata de tener un corazón nuevo. Seguirle ha de afectar a toda nuestra vida para nuestra felicidad y la de muchos.

Miércoles 5 de Julio de 2017

Opta por Jesús, solo de él viene la salvación

Gn 21,5.8-20 Dios oyó los gritos del niño

Sal 33,7-13 Gustad y ved que bueno es el Señor

Mt 8,28-34 ¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios?

Nosotros que solemos tener tanta prisa por conseguir nuestros objetivos, que todo tiene que ser "ya", que nos gustan los resultados a corto plazo, como si todo dependiera de nosotros. Hoy deberíamos aprender de Abrahán a saber esperar. Desde que Dios le prometió la descendencia pasaron bastantes años y Abrahán no perdió la esperanza, y luego cuando parecía imposible. Es Dios quien conduce la historia a su ritmo.

Otra cosa que debemos aprender de Abrahán y del mismo Dios es la amplitud de corazón: cómo ellos acogen tanto a Isaac como a Ismael. Tanto a la libre como a la esclava. Sin embargo Sara mostró celos de Agar. ¿Sabemos ceder, escuchar y acoger a todos o nos mostramos celosos como Sara porque Abrahán mira con buenos ojos a Ismael y a su madre?

Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha. Es lo que hace Dios con Agar e Ismael. Dios escucha a Agar. Dios oyó la voz del niño y le liberó de sus angustias. Aprendamos pues de Dios y seamos misericordiosos con los demás.

El evangelio nos invita a unirnos a Jesús en su lucha contra el mal que hay en nosotros y el mal que hay en el mundo. Jesús sigue siendo el más fuerte y el que puede ayudar a nuestras pocas fuerzas. No desaprovechemos su presencia como los gerasenos que le quieren echar fuera y no quieren que los cure de sus males.

Si le invocamos confiadamente él nos escuchará y ayudará en nuestras luchas, para que nosotros podamos ayudar también, en sus luchas, a los demás.

Jueves 6 de Julio de 2017

Confía en Dios, él te colmará de Bendiciones y multiplicará tu descendencia

Gn 22,1-19 Te colmaré de bendiciones

Sal 114,1-6 Caminaré en presencia del Señor

Mt 9,1-8 Ánimo, hijo, tus pecados están perdonados

¿Hasta qué punto estamos nosotros dispuestos a ser fieles a Dios o a seguir a Cristo en su estilo de vida? ¿Somos capaces de salir de nuestra Ur, de la situación a la que nos habíamos acostumbrado; y de sacrificar a nuestro Isaac, lo que más amamos en la vida; y confiar totalmente en Dios como Abrahán: Dios proveerá? Mucho podemos aprender hoy de Abrahán, pero sobre todo de Jesús. Él es el modelo acabado. Él que va por delante de todos en la fe.

Ojalá fijemos bien nuestros ojos en él, que supo soportar la cruz sin miedo a la ignominia y ahora está sentado a la derecha de Dios. El mismo Jesús hoy sale a nuestro encuentro para curarnos de nuestros males y decirnos ¡ponte en pie y camina! Esta fuerza curativa de Jesús, a los cristianos, nos llega en la Eucaristía donde somos invitados a comulgar con "***el que quita el pecado del mundo***" y también mediante el sacramento de la reconciliación que Jesús encomendó a su Iglesia: "***a los que perdonéis los pecados les serán perdonados***". Jesús quiere para nosotros una salud plena. Quiere que disfrutemos con el equilibrio y la alegría de estar sanos de cuerpo y espíritu. Él viene cada día para los enfermos. Los sanos no necesitan médico. Viene a reconciliarnos, a sanar nuestros corazones, a anunciarnos el perdón y la vida divina. Esta es la Buena Noticia para nosotros y para el mundo.

Demos gracias a Dios por su amor infinito, su perdón y su misericordia y pidamos que también en nosotros se dé el milagro de sentirnos curados, poder coger la camilla y echar a andar.

Viernes 7 de Julio de 2017

Señor que sintamos tu llamada y respondamos con prontitud

Gn 23,1-4.19;24,1-8.62-67 Isaac amó tanto a Rebeca, que se consoló de la muerte de su madre

Sal 105,1-5 Dad gracias al Señor porque es eterna su misericordia

Mt 9,9-13 Misericordia quiero y no sacrificios

Dios va conduciendo de manera admirable la historia del pueblo que ha elegido como suyo, fiel a su proyecto de salvación y amando a toda la humanidad y el éxito de la obra no se debe a nuestros méritos, sino a la bondad de Dios que actúa por medio de nosotros.

A nosotros Jesús nos ha confiado la evangelización de nuestro mundo. Nos ha sacado del dominio de las tinieblas a vivir en el reino de la luz. Por tanto ya no podemos volver la vista atrás. Si hemos salido de "Ur de Caldea" del paganismo, debemos vivir según la mentalidad de Cristo Jesús danto testimonio de su evangelio.

La llamada de Jesús a Mateo, hoy es para cada uno de nosotros. Hoy Jesús nos elige a ti y a mí desde nuestra situación personal y nos llama a seguirle. Mateo le siguió inmediatamente dejándolo todo, ofreciéndole su casa y una buena comida a la que también invitó a los publicanos, con gran escándalo de los que se consideraban "buenos".

La tentación de los buenos ha sido, en todos los tiempos, la de creerse ellos santos, superiores a los demás y estar siempre prontos a la crítica y a la intransigencia.

¿Acogemos nosotros a los alejados y a los "pecadores"? Jesús no solo acogió a Mateo, sino que lo hizo su apóstol. Y Mateo respondió perfectamente.

Señor Jesús danos un corazón acogedor y abierto a todos, fiel reflejo de Dios que es Padre de todos y rico en misericordia. Enséñanos también a responder como Mateo para que hagas de nosotros apóstoles fieles para nuestro mundo.

Martes 4 de Julio de 2017

Pon calma en nuestras tempestades, que el mundo pueda reconocerte

Gn 19,15-29 Ponte a salvo, no mires hacia atrás ni te detengas

Sal 25,2-3.9-12 Sálvame y ten piedad de mí

Mt 8,23-27 Señor, ¡Sálvanos que nos hundimos!

Vivimos en un mundo que no nos ayuda mucho a vivir en cristiano y a menudo sus criterios van en dirección contraria al evangelio. Pero debemos ser decididos en el seguimiento de Cristo. **"Nadie que pone su mano en el arado y vuelve su vista atrás es apto para el Reino de Dios"**.

Seguir a Jesús no es fácil. Los discípulos le siguieron y entraron con él en la barca, pero esto no les libró de la tempestad, el susto y los miedos. También nosotros encontramos adversidades; en muchos momentos estaremos a punto de perecer. Nuestra fe se tambaleará, nos flaquearán las fuerzas y todo nos parecerá que va a la ruina. Pero nunca debemos olvidar que Jesús resucitado está en medio de nosotros para librarnos.

Si sabemos que Jesús está en nuestra barca, en nuestra vida, y nos ha dado su Espíritu para que con su fuerza podamos dar testimonio en el mundo, ¿por qué hemos de tener miedo de nada ni de nadie? ¿Sí Dios está con nosotros quién contra nosotros?

Señor, aunque en muchos momentos nos parezca que duermes, que no te importa que nos hundamos, que no intervienes, que estás callado... en realidad no es así. Tú estás siempre en nuestra vida porque nos amas muchísimo. Haznos muy conscientes de esto, valientes y confiados para que en nuestras dudas y adversidades podamos decirte: **"Señor, sálvanos que nos hundimos"** y así podamos experimentar una gran calma en nuestra vida, y muchos al vernos puedan quedar maravillados de ti.

Domingo 9 de Julio de 2017

Que hoy sea tu vida la que diga: Venid a mí

Za 9,9-10 Mira a tu rey que viene modesto

Sal 144,1-2.8-14 Bendecirá tu nombre por siempre

Rm 8,9.11-13 Si vivís según la carne, vais a la muerte

Mt 11,25-30 Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón

A Dios no lo descubren los sabios y poderosos, porque están demasiado llenos de sí mismos, sino los débiles, los que tienen un corazón descomplicado. ¡Qué bueno! Si aprendiéramos a tener unos ojos de niño, un corazón más humilde y unos caminos menos torcidos en nuestro trato con las personas y, sobre todo con Dios. A ser más agradecidos y a acoger la invitación que hoy Jesús nos hace en el evangelio: que nos acerquemos a él cuando nos sintamos cansados y agobiados en la vida, y aceptemos su yugo que es llevadero y suave.

Los maestros de la Ley solían cargar fardos pesados a la gente. Jesús, el verdadero maestro, asegura que su carga es ligera y que en él encontraremos descanso. Esto no quiere decir que su estilo de vida no sea exigente. Nos pide cargar con la Cruz. Pero, a la vez, nos promete su ayuda. Cargar con la Cruz, si, pero, en su compañía, con él, este es nuestro alivio. Él nos ayudará siempre a superar nuestras luchas y dificultades.

Aprendamos también de él la lección, para en nuestras relaciones con los demás, no agobio a nadie con normas y exigencias, ni echemos fardos pesados. Sino que invitemos a ser fieles mostrándonos comprensivos con las caídas y debilidades de los demás. Siempre dispuestos a ayudar, sostener, levantar, promover, perdonar... para que todos puedan sentir y experimentar la verdadera alegría de los hijos de Dios.

Pautas de oración

Venid a a mí

Todos los que estáis cansados y agobiados



y yo os aliviaré

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES